



Fernández Noroña y *Alito* cruzan descalificaciones y culpas en la sesión de la Comisión Permanente, la última del morenista como presidente

Cara a cara

Del “mentecato y buscapleitos” al “no me dan miedo los porros”

Crónica

SILVIA ARELLANO
CIUDAD DE MÉXICO

Entre videos, culpas y gritos, pero sin manotazos, transcurrió la sesión de la Comisión Permanente, donde Gerardo Fernández Noroña y Alejandro Moreno nuevamente se vieron las caras.

La sesión inició con la lectura de un pronunciamiento para “condenar” la agresión contra los legisladores Fernández Noroña y Dolores Padierna, así como el trabajador Emiliano González.

El todavía presidente de la Mesa Directiva señaló: “Si el PRI decide venir a golpearme para que yo acate los resolutivos de la asamblea, aquí estaré esperando su nueva agresión”.

Acto seguido, Fernández Noroña leyó el pronunciamiento: “La Comisión Permanente condena con absoluta energía la co- barde y brutal agresión que seis

legisladores del PRI organizaron, planearon e instrumentaron con alevosía y ventaja contra el senador presidente...”

“¡Mentira, mentira, mentira!”, gritaron desde los escaños los priistas Rubén Moreira, Manuel Añorve y Moreno.

Fernández Noroña continuó con la lectura en la que calificó “grave” que un senador y dirigente político, así como tres legisladores, hayan participado en una agresión física, pero los gritos continuaron.

“La Comisión Permanente exige al grupo parlamentario del PRI en ambas cámaras detener sus acciones violentas y conducirse con institucionalidad a la altura del cargo que ostentan y a las normas constitucionales”.

Moreira exhibió un par de videos de Fernández Noroña como diputado reventando sesiones y aseguró que en Morena hay un grupo al que le gusta polarizar.

“Que no los arrastre el ego ni la frustración de una persona que llegó aquí por un acuerdo polí-

tico... esas palabras no las pronuncien, porque de adversarios negociables nos hace enemigos irreconciliables”, dijo Moreira.

En tribuna, la senadora morenista Margarita Valdez advirtió a los priistas: “Amí no me dan miedo los porros, si usted quiere venir a golpear, se van a quedar con las ganas”.

El coordinador del PRI, Manuel Añorve, le entró al quite y aseguró que el altercado del miércoles tiene nombre y apellido: Gerardo Fernández Noroña.

Añorve también se refirió al trabajador golpeado y dijo que el collarín y el vendaje estaban mal realizados, por lo que “ni Netflix los va a contratar”.

A su vez, *Alito* sostuvo que el autoritarismo solo se puede ejercer desde el Estado, nunca desde la oposición y advirtió que el Congreso necesita un perfil de mayor altura en la presidencia y no un “mentecato y buscapleitos” como Fernández Noroña.

Entre gritos de los priistas de “quiere llorar, quiere llorar”, el



aludido reviró: “En la asambleas se pueden acalorar los ánimos, puede haber inclusive jalones y aventones, pero nunca en la historia de este país habían subido seis legisladores de un solo partido a agredir cobardemente al presidente del Poder Legislativo, además, soy un hombre de 65 años ... pero tu dirigente tiene 50 y los otros son muy jóvenes, tienen 30, me golpearon tres cobardemente, y todavía dicen ‘no metió las manos, huyó’”.

Fernández Noroña retó que si los priistas querían golpearlo, estaría en su escaño.

Al término del debate, que se prolongó por poco más de dos horas, los legisladores aprobaron el pronunciamiento y los priistas abandonaron el Salón de Sesiones. Este viernes, tras entonar nuevamente el Himno Nacional, concluyeron los trabajos de la Comisión Permanente.

Sin halagos

Esta vez no hubo felicitaciones o palabras de agradecimiento de opositores ni de aliados. Fernández Noroña dejó la presidencia de la Mesa Directiva del Senado y mientras tocaba por última vez la campana para iniciar su despedida sus compañeros votaban para que su lugar fuera ocupado por Laura Itzel Castillo.

Atrás quedaron las despedidas a los presidentes de la Mesa Directiva que se ganaron el respeto y reconocimiento con su ejercicio diario, incluso de quienes ahora son acusados de traidores.

En 2021, Eduardo Ramírez, hoy gobernador de Chiapas, no pudo tocar la campana para levantar la sesión hasta que ter-

minaron de alabar su gestión los líderes del PRD, Miguel Ángel Mancera; del PRI, Miguel Ángel Osorio Chong; de MC, Dante Delgado, y del PAN, Kenia López.

“Usted en este cargo tan importante no se puso por encima de nosotros, que somos sus pares, nunca se le olvidó que todos somos senadores e hizo una conducción impecable en el Senado”, reconoció Lilly Téllez.

Incluso los más experimentados tuvieron palabras de gratitud para Ramírez. “Nos ha impresionado su ejercicio; no cambie su forma de ser”, agregó en ese en-

tonces Delgado.

“Saliste no solo bien del riesgo, te elevaste, querido Eduardo, volaste. Quiero felicitarte tu conducción prudente, madura, democrática”, le dijo Beatriz Paredes.

En su última sesión, Fernández Noroña invitó a los integrantes de la Mesa Directiva a posar para las cámaras. Antes, su compañera Imelda Castro y el pevemista Jorge Carlos Ramírez Marín le pidieron la foto del recuerdo.

Tras emitir su voto, el morenista se acercó a Castillo a darle la mano y un abrazo. Y así se dio la sucesión. ■





Arriba, Moreno, Moreira y Añorve; abajo, el ex líder del Senado con Padierna. JUAN C. BAUTISTA